El Paseo Editorial

El Paseo Editorial

El enigma del evangelio «Triana»

El Paseo Editorial

el paseo | bizzarro

El Paseo Editorial

Julio Muñoz Gijón
@Rancio

El enigma del Evangelio «Triana»

Ilustraciones
Cristina Domínguez Ruiz

El Paseo Editorial

el paseo, 2018

© Julio Muñoz Gijón, 2018
© de las ilustraciones: Cristina Domínguez Ruiz, 2018
© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2018
www.elpaseoeditorial.com

1ª edición: noviembre de 2018

El autor y la editorial quieren manifestar que todos los personajes, lugares y marcas comerciales que aparecen en esta novela, y sus secuelas, son ficticios y/o están mencionados en el marco de una ficción humorística sin ningún parecido con la realidad, con efectos de exageración y con la mejor intención posible y, en ningún caso, mediante contraprestación de ningún tipo.

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL
Cubiertas e ilustraciones: Jesús Alés (sputnix.es)
Corrección: EL PASEO EDITORIAL
Impresión y encuadernación: Gráficas La Paz

I.S.B.N. 978-84-948112-7-2
DEPÓSITO LEGAL: SE-1902-2018
CÓDIGO BIC: FA

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

El Paseo Editorial

A Cristina, mi mujer,
por estar hecha de «almíbar y dinamita»
y por ser a la vez «M» de Los Piratas
y «Diecinueve» de Maga.

A Silvio, mi hijo, para que sea bueno
aunque no haya recompensa.

A «Tinnitus», mi primer libro serio,
ojalá me atreva a sacarte.

El Paseo Editorial

El Paseo Editorial

«María se encontraba encinta
y se le cumplió el tiempo.
Dio a luz a su hijo primogénito.
Lo envolvió en pañales
y lo acostó en un pesebre,
porque no había lugar para ellos en la posada.
Todo ocurrió mientras estaban… allí.»

Lucas, 2:1-20

«Allá por los altos cielos,
¡cuánto hablarán de Triana
Jesús y el apuñalado!»

Antonio Núñez de Herrera,
Sevilla: Teoría y realidad
de la Semana Santa (1934)

El Paseo Editorial

El Paseo Editorial

UNO

Milán. Iglesia de Santa María de la Gracia.

Un grupo de científicos están solos en la iglesia y analizan con un gran visor de rayos X «La última cena» de Leonardo Da Vinci.

Las caras son de tensión máxima. Dos técnicos vigilan como el lector pasa a pocos centímetros de la pintura mientras hace un constante ruido electrónico.

Abajo, el que parece el responsable del equipo mira sin pestañear en la pantalla de un ordenador con varios científicos detrás de él. No para de sudar e incluso tiembla.

–È impossibile, è impossibile… ¡Di nuovo, per favore!

Los dos técnicos reinician el lector y vuelven a pasarlo, y al momento, en la misma zona del cuadro, el responsable les hace parar.

–¡Stop!

Los ojos están clavados en la pantalla. Se saca un cigarro y lo intenta encender con las manos temblorosas. Uno de los ayudantes le avisa.

–Non puoi fumare, direttore…

El responsable se levanta fuera de si.

–¡Vaffanculo! C'è un altro apostolo nella pittura più importante del mondo, ¡ci sono tredici apostoli! ¡Tredici! *(¡Que te*

El Rodeo Editorial

den! Hay un apóstol más en la pintura más importante del mundo, ¡son trece apóstoles! ¡Trece!).

Todos están perplejos. El responsable enciende el cigarro a duras penas por los nervios y vuelve a gritar.

–¡Chiama a Acosta! (¡Llama a Acosta!)

El Paseo Editorial

Los ojos están
clavados en la pantalla



UNO

El Paseo Editorial

DOS

Sevilla. Cafetería de la Comisaría Nacional de Policía de Blas Infante.

Jiménez está con varios compañeros en la barra tomando un café. Tiene una mandarina en la mano.

–Vale, pues vamos allá, ¿veis la *mondarina* no? Miradla bien, está en esta mano, y ahora sin embargo…

Jiménez se la pasa de mano en mano y en un movimiento rápido, la mandarina se convierte en una pera.

–¡Tachán! ¡*Mondarina* convertida en una fantástica perita de agua!

Los compañeros se ríen de Jiménez. Uno de ellos se compadece y le señala la manga de la americana.

–Jiménez, que sale por ahí la mandarina y que llevamos viendo la pera desde el principio en el bolsillo, *criaturo*, que todavía no te sale bien esto de la magia.

Efectivamente, la mandarina se ve asomando desde la manga derecha. Jiménez la coge, la guarda y le da un bocado a la pera. Parece decepcionado.

–Sus muertos de los magos, qué difícil es esto, *joé*. Ahora, como Jiménez que me llamo que me acaba saliendo el truco del cambiazo.

Los compañeros lo miran con divertida ternura.

El Paseo Editorial

–Cuéntate un chiste, Jiménez, que eso sí se te da bien.

Jiménez se ríe.

–¿Os sabéis el de las naranjas peladas? Bueno, luego os lo cuento, que con el gato que me tiene la comisaria, como encima me retrase…

El Paseo Editorial